

Bioética, Religión y moralidad

Naturaleza humana y moralidad

Alternativamente, se podría afirmar que la moralidad procede de nosotros mismos y no de fuentes sobrenaturales externas. Esto da lugar a una de las grandes interrogantes de todos los tiempos: ¿son esencialmente buenos o esencialmente malos los seres humanos? La noción cristiana del “pecado original” concibe nuestra naturaleza como “caída” y como esencialmente mala.

La ética y el cristianismo: las doctrinas medievales y renacentistas

Ya en el siglo IV d.C., el cristianismo se había constituido en la religión oficial del Imperio Romano. En el año 529 la Iglesia cerró definitivamente la Academia de Platón, pero su influencia y la de Aristóteles permanecieron en los escritos y obras de los Padres de la Iglesia, destacando los esfuerzos de San Agustín por armonizar las enseñanzas del Evangelio y la filosofía platónica.

La bioética frente al reto tecnocientífico y algunas tradiciones religioso-culturales

Es interesante considerar la contribución de las distintas tradiciones religiosas desde la perspectiva de la ciencia y la tecnociencia, teniendo presente que la finalidad de la ciencia es conocer y la de la tecnociencia manipular, controlar, dominar un “objeto”, “idea” o “proyecto”. La ciencia se orienta a la búsqueda de la verdad, en tanto que la técnica lo hace en el campo de lo práctico, de lo ético y de lo político.

Tradición católica y bioética

1. Una visión integral del hombre, que surge de las fuentes bíblicas y de su magisterio, fundamental como nunca antes en una época de valores humanos conculcados.
2. El quehacer del hombre en el mundo y su preciso deber ético en relación con su ser, en cuanto indivisible unidad cuerpo/alma, para hacer más digna y humana la vida del hombre, de todo hombre, en el ejercicio y expresión de su amor a ellos y a Dios Creador.